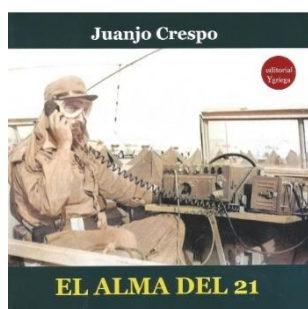


## DEL RÉGIMEN DE FRANCO

### Pedro Fernández-Mayoralas Ruiz y siete más



El Diario Oficial del Ministerio del Ejército nº 273, del 2 de diciembre de 1962, publica el ascenso a sargento de Ingenieros del cabo 1º Fernández-Mayoralas con efectos del 13 de enero de 1958, precisamente el día que desapareció en combate en la zona de Edchera en Sidi-Ifni, cuando iba en la vanguardia de la XIII bandera de la Legión como jefe del coche-radio del capitán Jáuregui.

Estaba destinado en el Regimiento de Transmisiones 21 (RT 21), en El Pardo (Madrid), cuando fue destacado a Sidi-Ifni para reforzar a las unidades allí presentes ante los ataques y amenazas del “Ejército de Liberación Marroquí”. Este espacio de tiempo, entre que le comunican su nuevo destino y su desaparición en combate, es el que sirve de ligazón a los demás protagonistas que forman el libro “El alma del 21”<sup>1</sup>, que tuvieron una relación histórica con este Regimiento. Son veintiséis personajes, de los cuales siete son suboficiales, y en cada uno de ellos se destaca una virtud o se le señala con un apodo. Para Fernández- Mayoralas le corresponde: “El eterno”.

Sargento Julio Hurdisán Diego, “el guardián” defensor de la torre de Guisa (Guerra de Cuba, 1897). “Al tomar el foso que rodeaba la torre se encontraron una escena dantesca: solo quedaban vivos Julio Hurdisán y cinco soldados más que apenas podían ponerse en pie”<sup>2</sup>.

Sargento Francisco Álvarez Gómez, “el caballero”, que ingresó en la Real y Militar Orden de San Fernando, gracias a la Medalla al Mérito Militar concedida por su actuación en la campaña de Rusia con la “División Azul” en 1941. “Y cuando ya no esperaba nada de la milicia [estaba retirado] le llegó una comunicación del rey Juan Carlos I convocándole a un acto muy especial en el Escorial: sería nombrado caballero”<sup>3</sup>.

Sargento Juan Sureda Bestard, “el músico”, que hacía que “sonara” su estación radio Kl.b1. en el frente del *Voljov* (Rusia) a finales de 1941. “La Kl.b1. fue el cordón umbilical entre las tropas de *Possad* y el resto de la División Azul. Un hilo de esperanza, un hálito de vida, un suspiro ilusionado. Juan, al mando de su radio, se convirtió en la única posibilidad para no quedar aislados. La Kl.b1. dirigió la sinfonía de la resistencia”<sup>4</sup>.

Sargento Manuel Martín Elizo, “el padre”, de una hija, Elena, que tenía un año y medio, cuando falleció el 9 de enero de 1981 a causa de unos disparos que le propinaron unos asaltantes a un banco en Leganés (Madrid), cuando intentó impedir el atraco. “Elena,

---

<sup>1</sup> *El alma del 21*. Juan José Crespo Esbert. Editorial Y griega. 2022

<sup>2</sup> *Ibid* p 111

<sup>3</sup> *Ibid* p 255

<sup>4</sup> *Ibid* pp 262 y 263

hoy en día, ahora mismo, es militar en activo. Cada mañana forma, orgullosa de su apellido y feliz de vestir el uniforme militar... Y en cada acto militar, Elena le recuerda”<sup>5</sup>.

Sargento José Gabino Nvé Hernández, “el informático”, que antes fue legionario y guerrillero, hasta que ingresó en la AGBS, como alumno del Cuerpo de Especialistas (Informática). En 2003 formaba parte de la unidad del RT 21 que estaba destacada en el aeropuerto de Kabul. El 26 de mayo regresaba a España en un Yak 42 que nunca llegó a su destino. El 19 de octubre de 2021 tuvo lugar en Marines (actual sede del RT 21) el descubrimiento de un mosaico con su rostro en el edificio de aulas, que lleva por nombre *Sargento Nve Hernández*. “El retrato transmite la paz de quien sabe que le miran cada día centenares de alumnos que entran en el edificio... la sonrisa de un legionario... un guerrillero... un informático... un sargento cuando vuelve a casa y besa a su mujer y a sus hijos”<sup>6</sup>.

Subteniente Vicente Martínez Vicente, “el voluntario”, que se presentó con 18 años en el cuartel de El Pardo del RT 21, como soldado voluntario el 1 de marzo de 1959. En 1983, estando destinado en Valencia, era el subteniente más antiguo de la plaza y recibió el encargo de “montar el Club de Suboficiales de Valencia en la base de Godella”<sup>7</sup>. Dos años después su hijo, Vicente Martínez Hernández, también ingresó en el Ejército como voluntario. En 1995 recibía los galones de sargento de Ingenieros, siendo destinado al Regimiento de Transmisiones Tácticas nº 21 de El Pardo. Un año después, esta unidad se trasladaba a Marines y el sargento Martínez siguió sus pasos. Así, padre e hijo estaban juntos en Valencia. En 2021, con el coronavirus aún rondando, los afectó a los dos, falleciendo Vicente padre el 2 de enero de 2022, mientras el hijo estaba hospitalizado. En el funeral, sonó el Himno de Ingenieros. “Y después el himno de su vida, *Los Voluntarios*”<sup>8</sup>.

---

<sup>5</sup> *Ibid* p 310

<sup>6</sup> *Ibid* pp 336 y 337

<sup>7</sup> *Ibid* p 349

<sup>8</sup> *Ibid* p 353